

## PROYECTOS DE INNOVACIÓN EDUCATIVA EN EL AULA DE LENGUA EXTRANJERA: LA LECTURA Y MUCHO MÁS. / MUCHO MÁS QUE LECTURA.

Laura Barahona Mijancos

Dra. Traductología, Traducción Profesional y Audiovisual

Profesora de Inglés en el IES Marco Fabio Quintiliano

Tras más de una década dando clases en Enseñanza Secundaria, me doy cuenta de que lo que más necesitan nuestros alumnos a la hora de aprender es la motivación. Especialmente ahora que están *hiperestimulados* por la multitud de aparatos electrónicos que les rodean. Parece difícil sorprenderles a estas alturas. No obstante, el profesor siempre tiene varios ases en la manga. Uno de ellos se titula PIE (Proyecto de Innovación Educativa). Y la pregunta es: ¿qué es un PIE? Según el Servicio de Innovación y Formación de la Junta de Extremadura, “un proyecto innovador es un plan estratégico que supone la creación de nuevas ideas, productos o servicios, que conlleven el desarrollo de un área del currículo, la coeducación, la tecnología, la convivencia en los centros o la organización escolar entre otros, que conduzca a obtener una mejora en la calidad del sistema educativo”.

A lo largo de mi vida he participado en dos. Durante el curso 2017/2018, tuve la oportunidad de participar en el proyecto *Aprender Leyendo: La lectura como eje de los aprendizajes escolares y de la vida*, que pretende el uso de la lectura como vehículo fundamental para aprender cualquier tipo de conocimiento en cualquier tipo de situación de manera general. Y, durante el curso 2018/2019, participé en el proyecto *Construyendo el Plan Lector*, un plan mucho más ambicioso, ya que pretende crear programas de fomento de la lectura a nivel de centro, lo que resulta muy interesante y, a la vez, muy enriquecedor tanto para los alumnos como para los profesores. La coordinación entre docentes, cursos y grupos es fundamental a nivel interdisciplinar.

Ambos proyectos se pueden aplicar en el aula de lengua extranjera perfectamente. Son altamente eficientes para motivar a los alumnos. Permiten que el estudiante se

sienta involucrado en su propio proceso de aprendizaje de manera inconsciente. La clave es encontrar textos de su interés. Una vez elegido el fragmento narrativo, el poema, el artículo periodístico o cualquier tipo de texto que pueda gustarles, se pueden hacer multitud de actividades en las que se integra un doble objetivo: por un lado, que los alumnos adquieran la ansiada competencia comunicativa en el idioma y, por otro, que se traten un sinfín de temas dentro del aula (reforzando así elementos de otras asignaturas y el desarrollo de los conocidos como temas transversales).

Podríamos decir que el texto es el gancho. Si conseguimos un buen gancho, el éxito está asegurado. Para los alumnos de menor nivel hay que escoger textos breves y más sencillos. Para aquellos con mayor nivel, podemos elegir textos más sofisticados y con un lenguaje y estructuras más elevados. Se pueden leer en voz alta o de manera individual. Lo importante es que el escrito en cuestión nos abre un horizonte lleno de posibilidades: ejercicios de comprensión lectora, desarrollo de actividades de oratoria, trabajo de estructuras gramaticales básicas, conocimiento de vocabulario nuevo, repaso y reciclaje de contenidos aprendidos en años anteriores... Si se reflexiona un momento en el carácter de algunas de estas actividades, se puede observar que la intención principal es que los alumnos adquieran capacidades más que contenidos aislados. Los PIE nos ayudan a formarlos no sólo como individuos cultos y sapientes, sino también como individuos sociales que sepan desenvolverse en la convulsa sociedad actual, rodeados de tanto ruido causado principalmente por el abuso y mal uso de las tecnologías de la información y la comunicación.

Me gustaría ilustrarlo con un ejemplo real de una clase de segundo de bachillerato de Ciencias Sociales que consta de 31 alumnos. Entramos en clase. En la pizarra, proyectado el siguiente *tweet*: “*If you’ve been sexually harassed or assaulted write ‘me too’ as a reply to this tweet.*”. Le pido a una alumna que lo lea en alto. Una manera de preguntas brota de sus mentes. ¿Qué es esta frase? ¿Qué tipo de texto vamos a trabajar? ¿Quién lo ha escrito? Por supuesto, todo en inglés.

Esta tormenta de ideas que surgen de repente me da pie a darles la fotocopia de un artículo periodístico que justamente comenta dicho *tweet*. Se titula ***A year ago, Alyssa Milano started a conversation about #MeToo. These women replied.*** y puede ser consultado en <https://www.nbcnews.com/news/us-news/year-ago-alyssa-milano-started-conversation-about-metoo-these-women-n920246>. Es un texto en el que hay numerosos

verbos en tiempos pasados (pasado simple y pretérito perfecto compuesto, especialmente), frases en pasiva, relativos, estilo directo e indirecto, etc. Ellos ni se dan cuenta, pero hacen el esfuerzo por entender el texto. Les interesa la temática y tienen mucho que decir al respecto. Además, están leyendo. Leyendo un texto real con sus características y su dificultad. Sin embargo, no les importa. Seguimos trabajando sin ningún tipo de queja (muy habituales en un grupo de adolescentes tan numeroso).

¿Cuál fue el resultado de esta experiencia? Un debate sobre la igualdad, el abuso y la violencia de género. Una serie de proyectos documentados para los que tuvieron que buscar mucha información, leerla y analizarla para extraer conclusiones. Y, además, el trabajo de los valores democráticos de manera subliminal. Desde luego, mucho más de lo que habría conseguido sólo “siguiendo el libro”.

